

Editorial

El presente número de la revista *Estudios de Literatura Colombiana* comprende un amplio recorrido, versátil en las posturas teóricas utilizadas para los análisis, que va desde la Colonia hasta la actualidad.

Del recientemente desaparecido Manuel Zapata Olivella se analizan dos textos tempranos, *He visto la noche* y *Hotel de vagabundos*, en éstos Olga Arbeláez resalta la importancia de ambos como testimonio y memoria de una doble experiencia de desplazamiento y exilio.

Usando una aproximación interdisciplinaria, Jaime Arbey Atehortúa, toma postulados pragmatolingüísticos para hacer hincapié en la pertinencia de la interpretación de textos basada en la abducción; el cuento “Un día de estos” de Gabriel García Márquez es el elegido para la formulación de hipótesis y los ulteriores procesos de comprobación y verificación de consecuencias. De la misma manera, la relación literatura-cine es presentada por Edwin Carvajal en algunos cuentos de Andrés Caicedo, lo cual le sirve para acercarse al funcionamiento de la presencia del arte visual o representativo en un arte esencialmente verbal o narrativo.

Centrándose en el contraste entre rebelión y represión que caracteriza a ambas obras, con particular atención a la importancia de las figuras femeninas que encarnan la rebelión y a las estructuras familiares, Elena Bastasi expone la relación entre *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca y *La Casa Grande* de Álvaro Cepeda Samudio.

Aunque abordan dos épocas y dos géneros diferentes, el artículo de Juan Guillermo Gómez sobre Tomás Carrasquilla y el de Luis Fernando Restrepo sobre obras dramáticas con los muiscas como protagonistas, tienen en común la perspectiva política en su concepción teórica y la división en tres en su formato de análisis. En la trilogía *Hace Tiempos* de Carrasquilla se expone la composición intraregional y socioracial de la sociedad an-

tioqueña de las últimas décadas del siglo XIX, y se propone la existencia de “tres” Antioquias. Por otro lado, el análisis de tres obras dramáticas de diferentes siglos, devela la utilización de la cultura muisca o chibcha como una figura discursiva para formular tres proyectos políticos diferentes: la imposición del imperialismo ibérico, una democracia liberal asimiladora de los indígenas, y un movimiento de liberación popular inspirado en el marxismo.

En dos novelas distanciadas casi un siglo se hace presente el análisis del yo. A *De sobremesa* de José Asunción Silva, Andrés Lema la mira como un tratado de egología donde se explora el yo y su relación con el mundo en una tensión desde el esteticismo. Por otro lado, Óscar López pone en evidencia que en la novela *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo, el viaje del narrador no es más que un artilugio de un narciso necesitado de goce y de escándalo para seguir viviendo de tránsito.

La novela *El rejo de enlazar* de Eugenio Díaz Castro adquiere para Juan Carlos Orrego un nuevo sentido con la mirada antropológica que perfila la presencia de lo indígena en la obra. De otro lado, Félix Gallego anota cómo *Quién dijo miedo* del escritor antioqueño Jaime Sanín Echeverri, obtiene la anhelada segunda oportunidad que le permita superar el olvido editorial en que la sume el paso del tiempo y la indiferencia de los lectores y pone nuevamente de manifiesto la calidad estética y la actualidad de un tema inagotado como es la violencia en los ámbitos real y literario. Y hablando de actualidad, Óscar Castro incluye una reseña sobre una antología de cuento erótico, temática que ha ido ganando espacio en el ámbito literario colombiano despejando prejuicios de varias índoles.

La sección “Publicaciones seriadas de la literatura colombiana”, realizada por Diana Toro, se ocupa en este número de los artículos sobre literatura colombiana publicados durante un periodo de veinticinco años en la muy representativa publicación *Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo.

Para el próximo número de la revista invitamos a colaborar con artículos de temática libre y sobre Historia e Historiografía Literaria en Colombia.

Beatriz E. Aguirre
Directora Estudios de Literatura Colombiana
Universidad de Antioquia